



PUERTO DEL BUCEO

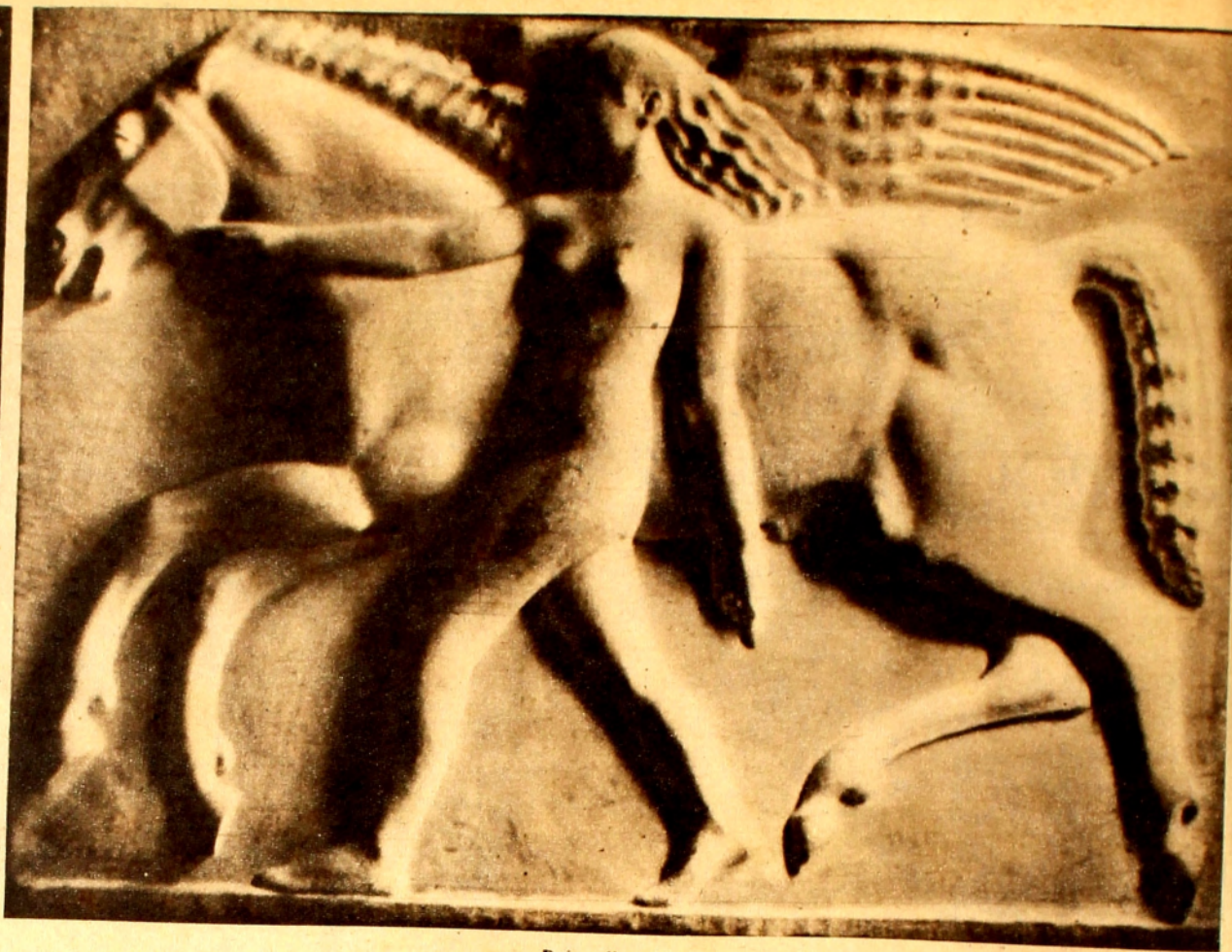
(Fotografía Quintana).

Desde la terraza del Yacht Club se contempla este bello panorama d puertecito y playa de Buceo, ensenada que sirve de refugio y lugar a estacionamiento a las numerosas embarcaciones deportivas que en esta temporada realizan cruceros desde Buenos Aires a Punta del Este.





Columna que se instalará en el Palacio de la Luz.



Bajo relieve.

ARTISTAS NACIONALES:

## EL ESCULTOR JUAN MONCALVI

*Esta sola crema me basta...*  
para limpiar el cutis, como base de polvos, y suavizar las manos.

"En cada frasco de Crema HINDS de Miel y Almendras tengo un tratamiento de belleza completo. Gracias a su fluidez limpia mejor el cutis, lo suaviza y lo protege. Es admirable, tanto para la cara como para las manos y el cuerpo".

Enriquecida con lanolina, la Crema HINDS de Miel y Almendras es la crema completa, ideal para todas las edades. Su uso diario embellece el cutis y lo conserva suave y terso, impidiendo que el tiempo lo marchite.



Limpíese el cutis con Crema HINDS al acostarse y úsela también como base de polvos.

Crema de Miel y Almendras

# HINDS

Enriquecida con lanolina

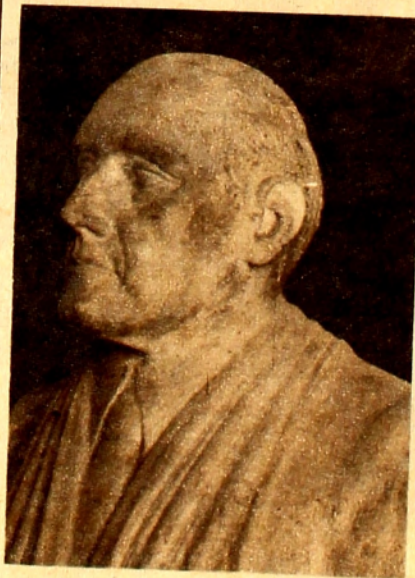
**¡La crema COMPLETA!**

COMO tantos otros que vienen a estas tierras del Plata con la esperanza puesta en el trabajo, Moncalvi llegó a Buenos Aires un día cualquiera del año 1923, y aunque algo había estudiado en Italia con algunos discípulos del escultor Rubino, estaba lejos de su pretensión del momento cultivar el arte cuando de lo que se trataba era, con urgencia, ganar la v.d.a. Algunos años después vino a Montevideo, y nuestro ambiente, más calmo, más luminoso, reavivó su vocación dormida que hubo de armonizar con sus modestos menesteres en un café de Pocitos. Se produjo una curiosa y simpática fraternidad entre el novel escultor, los clientes del café, y el patrón del establecimiento, quien comprendiendo las inquietudes artísticas de Moncalvi le permitió instalarse al lado del piano donde trabajaba el barro, dejando el caballete para atender a la clientela. Se produjo de esta manera un pequeño mecenazgo del patrón, y de los clientes que alargaban las propinas para permitirle realizar una vocación al esforzado mozo.

De esta curiosa solidaridad de comensales, clientes y un espíritu de inquebrantable firmeza, se fue formando la personalidad del italiano que al tiempo vino a convertirse en ciudadano legal uruguayo. De esa fecha son cinco bustos que hizo amarrando las propinas con la obsesión del precio del yeso, material tan caro como imprescindible.

En 1932 corrió la aventura del soñado viaje a París, con un compañero, Pedro Olaizola del que dimos a conocer no hace mucho algunas obras en estas mismas páginas; pero las cosas no fueron bien, ni medio bien siquiera, y asediado por infinitas dificultades, volvió a Montevideo, donde va no existía el viejo café que fuera su primer taller escultórico.

Dedicado desde entonces exclusivamente a la escultura, logró el premio "Extranjeros" en el Salón Nacional. Su tesonera voluntad le reservaba el triunfo del Primer Premio en escultura, el año 1943 en el Salón Nacional, con un "Desnudo" que está en el Museo de Arte de la Ciudad de Durazno. Este premio le constituyó un gran estímulo que impulsó su carrera artística, y le permitió resolver económicamente algunos apremios, emprendiendo nuevos tra-

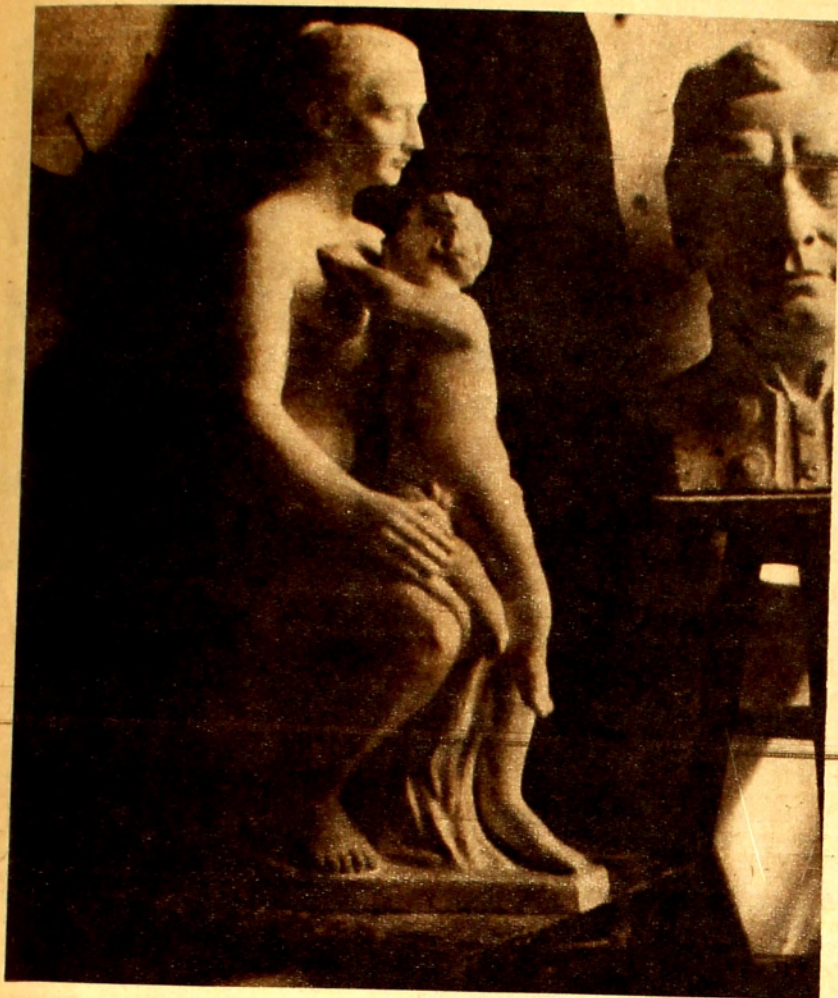


Busto de Don Tomás Berreta.



Busto. (Yeso).





Maternidad. (Yeso).

bajos que le fueron adquiridos en Salones Municipales con destino al Museo Juan M. Blanes.

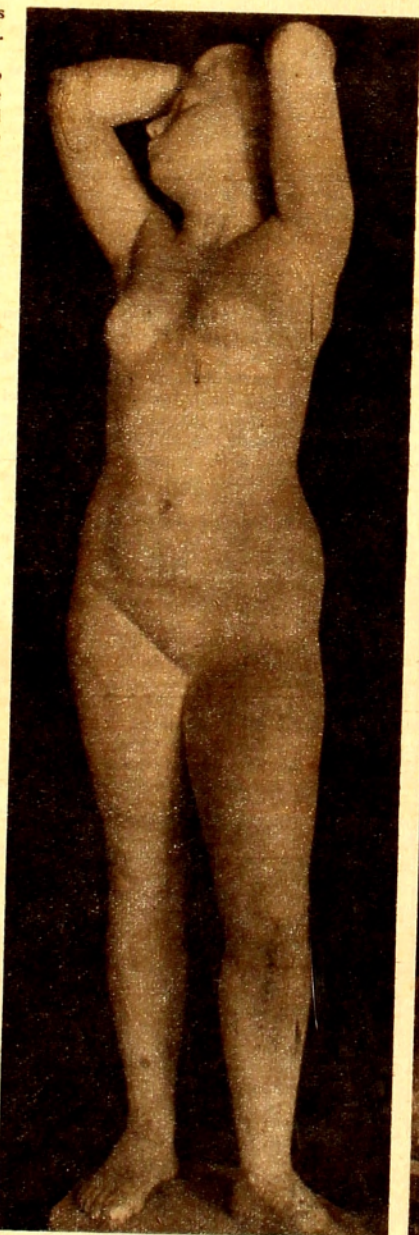
Quedó lejos el taller-café, cierto, pero todavía tiene que trabajar en una pieza que le sirve, con los suyos, de habitación al mismo tiempo que de estudio. Un poco más de esfuerzo, y Moncalvi puede arrendar un pequeño galponcito en los fondos — poco espacio, poca luz, piso de tierra, pero un grande afán — y allí trabaja todos los días, y de allí salen nuevas esculturas que van conquistando premios en los Salones, entre ellas, el busto de Don Vicente Grucci. Recuerda Moncalvi, con su manera un poco desordenada de recordar, que don Tomás Berreta posó en aquella humilde habitación, poco antes que se le eligiera Presidente de la República.

El camino está trazado. Falta el trabajo grande; el que todo escultor espera para abrir su imaginación y dar la pauta de su valer. Moncalvi es llamado a ejecutar 18 bajo-relieves para decorar la nueva Escuela del Departamento de Artigas. Le tocan motivos criollos y bien se desempeña, tan bien que en nueve meses tenía pronto el trabajo.

Pero esto, aunque poco le reporta den-



Busto. (Yeso).



Desnudo. (Yeso).



Bajo relieve.

tro de su modesto régimen de vida, es un aliciente formidable, y asienta ya su vida seguro de triunfar. Lo consigue en el último concurso efectuado por la UTE, para dos columnas decoradas, que ya terminó casi, pues para marzo serán colocadas. Este trabajo lo creó junto con Lanzaro.

La escultura de Moncalvi se caracteriza por un sentido de la forma bien definido. Si busca la simplicidad, no abusa de ella, manteniéndose fiel a la naturaleza sin caer empero en molestos detalles. Hasta ahora puede encararse su trabajo buscando sus méritos más firmes en los bustos y en algunos desnudos.

En los primeros, Moncalvi ha realizado trabajos de mucho acierto en los que ha llegado a plasmar interesante expresión, mediante una técnica que si no verifica una manera original (se advierte al estudioso), tampoco elimina de ella virtudes esenciales de escultor. — No es la de Moncalvi una vocación que se manifieste por temperamento impulsivo, y se traduzca en modelados más o menos movidos y quebradizos a flor de piel, sino que consciente, va poco a poco elaborando su obra con la pausa de la seguridad en sí mismo y en su temperamento trabajador, que nada espera de la improvisación ni de falsas llamas inspiradoras...

Su modelado es la forma que toma curvas y rectas acudiendo al corte certero que dibuja un plano. Estos son para Moncalvi sin definirse geométricamente, sino guardando la serena concreción de lo formal, una preocupación que ha de llevarle a secciones largas y a veces agotadoras.

La eliminación de lo superfluo ya constituye de por sí, uno de los valores primordiales de un escultor. Al llegar a plasmar se una estatua por medio de dicho método de trabajo, se llega sin duda a dominar buena parte de la técnica escultórica. Desde luego que un artista joven como lo es Moncalvi, necesita tiempo para poder poner a prueba su talento y lo que es más, obra, que es lo que les falta a casi todos nuestros jóvenes de hoy. El encargo falta, y la escultura es un arte sumamente caro, donde el escultor debe poner, para presentarse, material y trabajo de su costo, sin que llegue a ser factible, sino de cuando en cuando, la ejecución directa de algún trabajo. Sin embargo Moncalvi supo esperar y sacrificarse hasta que el trabajo llegó; poco, pero lo bastante como para sentirse "millonario" en su pequeño galponcito de piso de tierra y casi sin luz, donde día a día va escalando la cima de las dificultades, salvándolas con el tesonero espíritu de un recio trabajador.

E. V.



El escultor Moncalvi en su taller.





La primera alumna del primer curso de la Escuela Universitaria de Enfermería, recibiendo la toca de manos de la Directora de ese nuevo instituto docente.



Cuadro que simboliza el pasado, el presente y el futuro de la Enfermería en el Uruguay, con representación de todos los campos de actividades que pueden realizarse en el desempeño de esa profesión.



Luego de la sencilla pero emotiva ceremonia de la entrega de las tocas, el Decano de la Facultad de Medicina, Dr. Mario Cassinoni, felicita a una alumna de la Escuela Universitaria de Enfermería.

## PASADO, PRESENTE Y FUTURO DE LA ENFERMERIA

EN los primeros tiempos de la humanidad, cuando aún se creía que la tierra era llana y las estrellas pequeñas y brillantes ventanas en la cerrada cúpula del cielo, el mundo se hallaba poblado de mitos y de sueños. Por doquier se producía para el hombre el milagro de la alegoría. Todos los hechos y las cosas eran signos visibles de ocultos mandatos, representaciones, exposiciones de un orden superior de existencia, en el que sólo contaban los dioses, las diosas y los héroes que la imaginación humana no se cansaba de crear y el espíritu de evocar.

Entre esos seres de imaginación y de evocación con que los hombres de aquel tiempo poblaban el mundo, se hallaba Higiea o Higieya, diosa de la salud, hija de Esculapio en la mitología griega. Todos los que sentían piedad por los enfermos y poder para curar su males, tenían a Higiea con ellos.

Higiea no era, en realidad, más que una representación alegórica de esa piedad y ese poder: movía el sentimiento a mitigar el dolor ajeno y daban fuerzas a la voluntad y habilidad a las manos para conseguirlo. Y en tal sentido, podemos afirmar que aún se halla en el corazón de todos los que luchan por vencer a las enfermedades: que azotan a la humanidad y para poner obstáculos a los avances de la muerte.

El cuidado de los enfermos fué en todo tiempo labor especialmente destinada a las mujeres. Exige devoción, espíritu de gracia y profundo amor por el débil, dones que la mujer posee en alto grado por naturaleza. Desde los más lejanos tiempos conocidos, la enfermería había venido formando teoría y legión de mujeres decididamente entregadas al solícito cuidado del que sufre.

La enfermera ocupó siempre un lugar predominante, al lado de los médicos, en la lucha contra las enfermedades y la muerte. Mujeres de todas las clases sociales fueron integrando la legión. Hasta las reinas, como Isabel de Hungría, descendían de su alto sitial para visitar y consolar a los enfermos, a los inválidos, a los doloridos. Nada detenía la voluntad ni contenía el sentimiento de caridad profunda que movían a estas mujeres por todos los caminos del mundo. Los románticos relatos de caballeros armados, de batallas reñidas en lejanas cruzadas, mencionan la noble compañía de estas enfermeras, que no temían plagas ni pestes ni martirios.

Cierto que vino luego una triste época de "casas de corrección" y de "asilos", verdaderas prisiones en que el enfermo, sin ninguna asistencia, era encerrado junto al deudor, al criminal y al insano; que la enfermería entró en un período que puede ser calificado como el más oscuro de su historia, pues dejaba a la mayor parte de los pacientes en manos mercenarias e inhábiles.

les. Pero la devoción, el espíritu de gracia y el desinteresado amor a los semejantes que constituyen el verdadero "elan" de la enfermería, volvió a encenderse con el tiempo. Los pensamientos de libertad agitaron el espíritu humano; vino la Reforma; y, con ella, reapareció la enfermera vocacional.

Fué principalmente en Kaiserswerth, Alemania, donde la buena Fredericke Fleidner despertó de nuevo el interés por la enfermería entre la gente seglar de Europa. Y capaces enfermeras diaconisas volvieron a transitar por todos los caminos.

Con el advenimiento de Florence Nightingale, la "Dama de la Lámpara", la enfermería comenzó a organizarse conforme a un plan sistemático, en el que se combinaban la ciencia, la técnica y la caridad.

Del espíritu profundamente organizador de Florence Nightingale surgió el verdadero espíritu de la enfermería moderna. Las experiencias iniciales de Scutari y Crimea señalaron el rumbo. Luego vino la creación del primer servicio de enfermeras visitadoras, efectuada en Liverpool en 1859 por Mr. William Rathbone, con ayuda directa de Florence Nightingale, la que inició decididamente la marcha hacia la enfermería científica, técnica y profesional de nuestra época.

Las escuelas de enfermeras se fueron instalando y funcionaron luego en todas las latitudes de la tierra. También nuestro país reconoció la necesidad de contar con un instituto docente de esa naturaleza. En el transcurso del año 1911, el Dr. José Scoseria, conjuntamente con el Dr. Carlos Nery, primer director de la primera escuela para entrenamiento profesional de enfermería en el Uruguay, llevaron a la práctica esa aspiración. De la Escuela de Nurses "Dr. Carlos Nery", que como se ve lleva el nombre de su fundador y primer director, han egresado enfermeras que han prestado con fervor y dedicación buenos servicios al país. Y en 1950 se hizo el avance más decisivo en este campo de las actividades docentes, al fundar, bajo la égida de la Universidad de la República y en la esfera de acción de la Facultad de Medicina, la Escuela Universitaria de Enfermería.

Se inicia así en nuestro país —siguiendo el rumbo que marcan las realizaciones efectuadas en los países sanitariamente más

adelantados del mundo— el camino hacia la formación de las enfermeras del futuro, que las necesidades nacionales reclaman ya con urgencia.

Dentro de unos años —el curso completo de esa Escuela tiene una duración de 39 meses en total— comenzarán a egresar las primeras Enfermeras Universitarias del Uruguay, correctamente preparadas para actuar en todos los Servicios Médicos, Quirúrgicos y Especializados de la República.

Tendremos así enfermeras transfusionistas para el Banco de Sangre, enfermeras jefes para el personal hospitalario; enfermeras especializadas en pediatría para los servicios de protección a la infancia; enfermeras especializadas en obstetricia para los servicios de maternidad; enfermeras especializadas en cirugía, enfermeras escolares, enfermeras visitadoras para llevar a los hogares los beneficios de la medicina preventiva y la educación sanitaria; enfermeras instructoras para la propia Escuela, a las que se les dará la responsabilidad de la enseñanza de sinnúmero de alumnas y de las que dependerán las futuras directivas de la enfermería nacional.

Esas son las nuevas perspectivas de la labor noble y fecunda que ha abierto la fundación y garantiza el funcionamiento de la Escuela Universitaria de Enfermería, para todas las jóvenes de nuestro país que hayan cursado, como mínimo, cuatro años de Enseñanza Secundaria.

En estos días, hasta el 17 del corriente inclusive, se reciben inscripciones para los cursos que se ofrecerán en ese instituto docente en 1951. Es una oportunidad que seguramente no desaprovecharán las jóvenes que han terminado sus estudios liceales y que procuran hacerse una carrera universitaria de seguras y amplias perspectivas futuras.

Los grabados que ilustran esta nota muestran algunos momentos de la escenificación sobre la historia de la enfermería, a cargo de las alumnas y otros aspectos de la fiesta de fin de cursos de la Escuela Universitaria de Enfermería, realizada días pasados en el Salón de Actos de la Facultad de Medicina.



Hasta las reinas descendieron de su sitial para consolar a los enfermos, los inválidos y los doloridos.



Unicos Importadores: FRANCISCO LOPEZ Y CIA.



**E**S sorprendente cómo en el proceso de las culturas se repiten los símbolos, obedeciendo a idéntico grado de clima espiritual y temperatura moral. Los objetivos, conscientes o subconscientes, de una cultura pueden ser distintos a los de otra, pero en todas ellas los símbolos creadores coinciden, sirviendo de elementos comparativos para la valoración de todas.

En nuestras frecuentes visitas (mi hermana Amparo y yo) al Museo del Louvre, hemos reflexionado meódicamente sobre este fenómeno de la repetición de los símbolos. Hemos dedicado muchas horas a la contemplación de cuadros y estatuas, procurando desentrañar la interpretación que dan del tiempo en que fueron creados y qué interpretación pueden dar de nuestra vida de hoy.

Del tesoro artístico incommensurable que guarda el Louvre, tres obras principalmente han absorbido nuestra atención, como a todo el mundo. Dos de la cultura helénica, la Venus de Milo y la Victoria de Samotracia, la otra del Renacimiento italiano, la Gioconda, de Vinci. Nuestra meditación de hoy es para la Gioconda. Entramos en el Louvre por el pabellón Danón, con obsesión contenida. Queremos dejar huella de nuestro tránsito interpretativo y emotivo. Algún día dejaremos París rumbo a Uruguay y nuestra despedida de París debe ser espiritual, como corresponde al París centro espiritual del mundo.

Cruzamos la galería Darú, con su doble fila de sarcófagos de la época romana, con sus relieves de casta sensualidad helénica. Salvamos el primer tramo de la amplia escalera. A mano izquierda una flecha nos indica el aposento de Venus de Milo, pero vencemos la atracción que el hombre ejerce sobre nuestros sentidos y dejamos meditación para otro día. Subimos hasta el fin la gradería y allí está la Victoria de Samotracia, planeando decapitada sobre los visitantes, que no pueden evadir la atracción, de ala de esta piedra y suben, con mirada trémula, hasta tocarla con la mano invisible del deseo. Nosotros evitamos ese contacto, para no quedar sometidos a la tentación de permanecer sumidos en su milagro de vuelo, y decidimos, igualmente, dejar su meditación para otra visita.

Tomamos a la derecha y pasamos, medio en tinieblas, la sala de los frescos: "La Crucifixión", de Fra Angelico, "La Natividad y la adoración de los Magos", de Luini, frescos de la Villa Lemmi, de Botticelli. No podemos dominar la tentación de contemplarlos, una vez más durante unos minutos. Pasamos al Salón Cuadrado, dedicado a la escuela española: El Greco, Ribera, Herrera el Viejo, Murillo, Velázquez, Goya; dejamos a un lado la sala de los Siete Metros con la evocación de los Primitivos italianos y penetramos en la Gran Galería.

Hemos dicho que venimos con obsesiva voracidad meditativa y directa. Vamos dejando a derecha e izquierda los Botticelli, los Mantegna, los Bellini, Carpaccio, etc.; nos paramos ante Rizzo, por su "Cleopatra picada (así dice el título) por el aspid", y ante Bernardino Luini, por su "Salomé llevando la cabeza de San Juan Bautista". Ambos anuncian a Vinci, y aquí está el inmortal florentino con "La Virgen de las Rocas", "La Virgen, el Niño y Santa Ana", "San Juan Bautista" y "Baco". Rebasamos a Ticiano, Veronés, Tintoretto, y llegamos, al fin, ante La Gioconda. Nos sentamos frente a ella, contemplamos y meditamos.

Cuánta belleza hemos dejado desatendida hasta llegar ante ti. Aquí mismo, rodeándote, Rafael nos muestra su triunfo con sus retratos de "Juana de Aragón" y de "Baltasar Castiglione", la gracia y la medida con perfecto matiz y tono. Ticiano nos ofrece el retrato de "Francisco I" y el de una doncella en su tocador, la fuerza y la gracia en su calidad expresiva. Sin embargo, nuestra mirada va hacia ti.

Oímos una voz admirativa, de prosodia rioplatense, que le dice a una dama: —¡Fíjate qué movimiento de rostro! Hasta la fecha nadie ha representado una figura con tanta expresión.

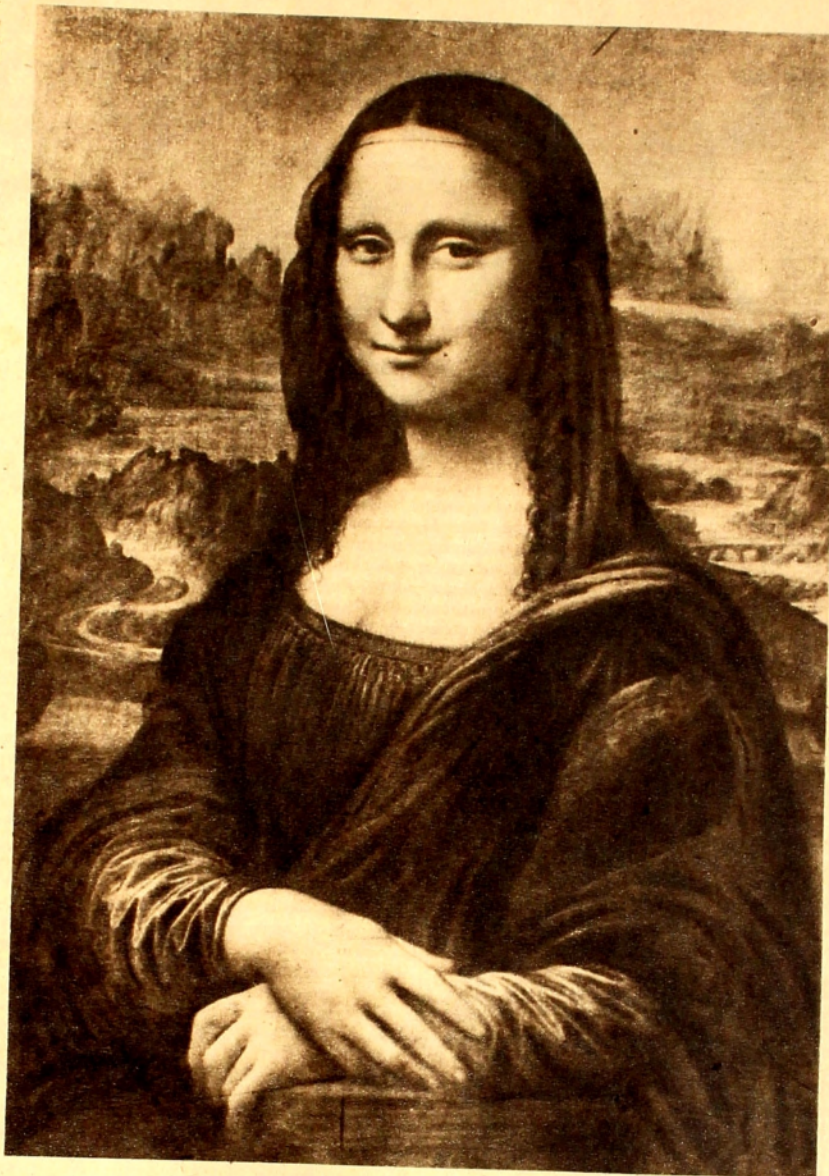
Esta admiración nos recuerda una gran decepción, la que se cita del escritor argentino Eduardo Wilde, que vino expresamente a París para verte y exclamó:

—¿Y esto es la Gioconda?

No sabemos si las palabras fervientes de este señor rioplatense se refieren a tu expresión por sí misma, como vida íntima, que Vinci supo interpretar, o al juego mecánico, fisiológico, que la sonrisa imprime, por sí misma, en los retratos, y que es el distintivo de las calaveras. Pero la sonrisa es un resorte fisiológico por el que se exterioriza un melancólico estado de alma. La sonrisa es el último gesto de la melancolía, y la melancolía es plenitud.

Plenitud. Tu rostro oval nos ofrece la plenitud de tu gracia con la plenitud de tu sonrisa. Tienes palpación de fruto sazo-

## TRES SIMBOLOS CON TRES MEDITACIONES.- I - LA GIOCONDA



nado con jugo recatado de vida. Tu mirada alcanza una desconcertante plenitud de horizontes tranquilos, suaves, y llega a nuestro sentimiento por el ventanal de un cielo claro de atardecer. Tus manos, alas dormidas, cubren el sueño de tu vientre fecundo por la belleza.

Emerges de un fondo de tonos verdes oscuros — que se hacen sombríos — como una luz huyendo de las sombras. Pero no es que temas las sombras, pues eres la misma luz. Pero, acaso luz, sólo luz, no eres, pues no eres obra de primer plano espiritual, estatua o relieve helénicos, sin fondo ni perspectiva. Tu mérito estriba en que vienes del país de las brumas, una sombra que se hizo luz, y a fuerza de atravesar sombras floreció en sonrisa.

Tu genio genitor, Vinci, no fué una renacentista en el sentido corriente de la palabra, es decir, un recreador de antiguos modelos clásicos. Así, por ejemplo, piensa y verás que en Miguel Ángel y en Rafael nos atrae aún la fuerza de la forma, y su armonía y serenidad son helénicas en su casi totalidad. En Vinci predomina un nuevo aliento, el de vencer elementos contrarios con la gracia, que es de ritmo interior, integrado a la vez por fuerzas contrapuestas. ¡Ah! No en balde la península Itálica fué barrida por el aluvión de pueblos bárbaros. La forma clásica recibió el golpe brutal de un ímpetu primitivo, nueve siglos se arremolinaron en el corazón de las criaturas, nuevos ritmos se acunaron en el seno de las madres y en la cabeza de los artistas, y el resultado fué, la no conformidad con la superficie de las cosas, había que llegar hasta el alma. Y tú, Gioconda, has vencido el ancestro, saliendo de una selva oscura para fundirte en el seno espiritual de la luz pagana y la tristeza cristiana dándonos una síntesis de las tres corrientes en la flor de tu sonrisa.

Sin embargo, la sonrisa apaga el deseo

¿Por qué? Ante las Madonas de Rafael, experimentamos la llamada de la carne, algo morboso que enturbia la clara visión del Divino. Ante tu figura, Gioconda, la carne se esfuma y nos deleitamos únicamente con el milagro de tu pureza. Y es por que tu sonrisa es de sabiduría. Los sentidos van, por el camino báquico de la alegría, al dolor, mientras que la inteligencia, siguiendo un camino contrario de emociones sensoriales, con la palma del sentimiento, nos lleva a la sonrisa. Para ti nada encierra misterio; el amor, con la gama de instintos, sobresaltos, ilusiones, desilusiones, cañamazo de nuestra vida, ya no es deseo sino sonrisa comprensiva. Bebeste en Venus el sentido de las proporciones, pero tu ascendencia venusina sufrió el desgarrar de los estupros y la beatitud de la Madre Dolorosa. ¿Qué accidente nuevo puede perturbar tu espíritu? Has quedado virginal después de todas las experiencias, con una delicada melancolía, distintivo de la verdadera grandeza artística.

Tu emblema va de lo plural a la síntesis en la forma, en el color y en los términos. Lo rotundo desaparece en ti para dar paso al matiz, lo absoluto se hace relativo, la convicción se hace duda, la fe se hace razonamiento. Entre la formalidad pagana, la turbación bárbara y la intimidad cristiana, tu sonrisa es un índice de valoración espiritual del mundo. En el transcurrir del tiempo, Vinci te fué elaborando con la misma pausa que Dante a Beatriz, como Don Quijote a La Dulcinea, y lo que en Dante fué la expresión de un ideal ascendente de la catolicidad en símbolo femenino, y en Cervantes un ideal de eterno femenino gravitando sobre la vida del hombre para su guía y salvación, en Vinci fué la expresión de un ideal femenino de equilibrio para los sentidos y contentamiento del alma.

Han pasado más de cuatro siglos por el

filtro del tiempo. El juicio ha ido depurándose generación tras generación, depositándose en el fondo silencioso de nuestra conciencia. Las impurezas flotan aun sobre la superficie del tamiz de nuestro instinto y difícilmente la luz puede abrirse campo para clarificar rutas de esperanza. Como en tus días, Gioconda, la imagen de tu sonrisa emerge de un fondo brumoso, pero no acaban de disiparse las brumas. Los hombres damos la sensación de seguir viviendo entre los escombros de un general derrumbe de valores morales. Incluso la misma virtud femenina ha perdido la gracia de la sonrisa desinteresada. Vamos a tientas, a conciencia de nuestros malos pasos, perdidos, sin horizontes, o lanzados contra el muro invisible de la incertidumbre.

Por eso nos atrae tu sonrisa leve, comprensiva, de auroral confianza en el íntimo sentido de la vida. Se desprende de tu imagen una total plenitud de seguridad. El genio de Vinci te concibió durante años en el alvéolo más sustantivo de su ánimo, y llegaste a ser obra definitiva en la creación de los valores simbólicos. Esa confianza en ti misma, es la que nos atrae con fuerza de destino, por ser de lo que carecemos en los años desventurados que vivimos. Seguimos empeñados en buscar fuera de nosotros, esa fuerza misteriosa con la que Vinci insufló tu alma, como si hubiéramos perdido la parte de ella que nos correspondió, si alguna vez los hados nos la han concedido.

Tú no eres según tu naturaleza sino según tu esencia. ¿Verdad que Vinci pasaba horas, días, semanas, meses, abstraído contemplándote y contemplando el paisaje? Cada uno de sus retoques llevaba la densidad de una meditación madura, no tanto para la superación de la naturaleza por el arte sino para el perfecto equilibrio de ambos. Volvía a ti después de un dilatado viaje por el mundo del acontecer, para reposar en la frescura de su emoción creadora de eternidades. De la comparación entre el mundo que pasa y el arte que permanece, lo flúido y lo estático, nació también, como del mestizaje de lo clásico, lo cristiano y lo bárbaro, la ciencia de tu sonrisa. Pero este aspecto de tu gracia es de trascendencia metafísica más que artística, o metafísica por excelencia de arte. Vinci ha realizado en ti el portento de captar y limitar lo flúido en el arte pictórico, y a la vez dar fluidez a los cuerpos que gravitan sobre la tierra. Tu rostro de carne templada en el crisol del color tiene un impulso ingravido de alma ascendente, no obstante quedar engarzada al corazón sensible de la naturaleza. Eres un auténtico fruto del renacer del mundo moderno. Imagen en movimiento, símbolo del esfuerzo recreativo de nuestro espíritu hacia profundidades hasta entonces no soñadas, a las que Vinci dió forma y ritmo dándote a luz, para que descubriéramos al fin cómo se conquista la eternidad con la sonrisa.

La Gran Galería va quedando envuelta en penumbra. El cielo gris de invierno apenas da paso a una luz matizada por la neblina. Los visitantes se apresuran a contemplar unos momentos más la imagen de su preferencia, y ante ti se apela a un grupo ávido de la luz que flota en tu rostro. Permaneces como claridad entre sombras. El fondo del cuadro es ya una mancha oscura de la que se han borrado todos los detalles, y tu sonrisa sigue floeciendo en nuestra esperanza.

¿Triunfará tu sonrisa, la plenitud de tu confianza, de las sombras que nos envuelven? ¿Podrá la bestia asesinar incluso tu sonrisa? Estas gentes cosmopolitas que descienden las gradas, parecen bendicidas por tu aliento de vida plena. Se desprende de ellas una nueva conciencia y su mirada despierta un nuevo ensueño, como si en su alma hubiera fructificado un nuevo mensaje de cordialidad y comprensión.

Nos despedimos de ti quién sabe hasta cuándo. Atravesamos lentamente la Gran Galería, volvemos la mirada para recoger tu postrer reflejo, y ya escondida, aun creemos captarlo de tus labios sellados por el secreto de las eternidades, de tu mirada sencillamente inquietante, del equilibrio de tu espíritu, como diciéndonos que, no, no; la bestia no podrá borrar el sello de tu gracia, tu sonrisa vencerá al fin, como venido al fondo oscuro de tu ancestro, como día a día el sol triunfa de nuestra noche en el ciclo rotario de los astros.

Descendemos paso a paso las gradas, y en el fondo de nuestro corazón vibra devotamente la plegaria:

Dios te salve, Gioconda, llena eres de gracia, la verdad es contigo, bendito es tu símbolo entre todos los símbolos, y bendito es el fruto de tu sonrisa.

F. FERRANDIZ ALBORZ.

París, Museo del Louvre, enero de 1951.  
(Especial para EL DIA).

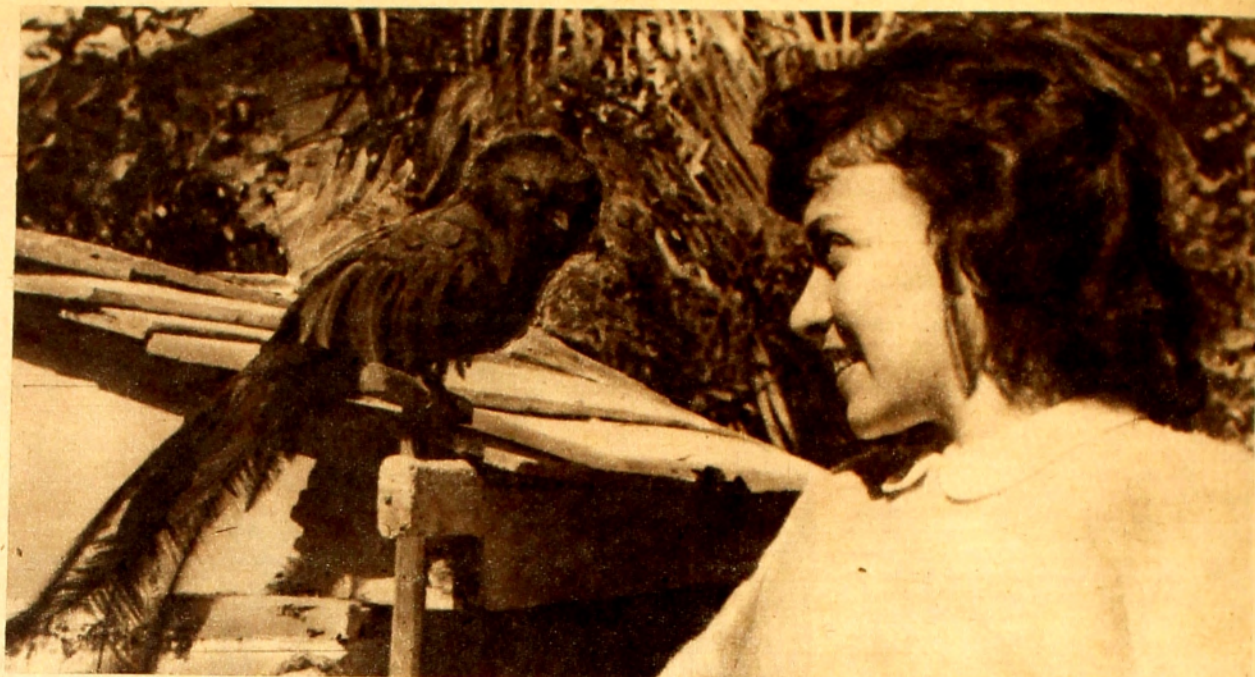


# EL QUETZAL

## SÍMBOLO DE LA LIBERTAD

**C**UENTA una vieja leyenda tolteca, que en el momento de ausentarse para siempre del mundo aquel legislador divino que se llamaba Quetzalcohuatl, quemando su cuerpo en el ara formado por la cima nevada del Monte Orizaba (Méjico), se desprendió de las cenizas, como un nuevo Fenix mitológico, un ave de radiante plumaje y deslumbradora belleza que ascendió al cielo como imagen viviente del alma del dios.

Otra narración de los antiguos quichés dice que de los despojos azules de unas grandes mariposas, brotó un árbol maravilloso, en cuya rama superior apareció un quetzal como símbolo dominante de la región, y que ese mismo era el animal que revoloteaba sobre las huestes aztecas como nuevo oriflama de una raza que estaba condenada a desaparecer bajo el empuje de los acorazados caballeros castellanos... y cuando el príncipe Tecún Umán sostuvo el duelo decisivo con el conquistador Alvarado, el quetzal que estaba sobre la cabeza



El quetzal cautivo de la zona cañera de Metagalpa, y su cautivadora.

**NUEVA...**

## CREMA ANTISUDORAL



## CORTA LA TRANSPIRACION AXILAR SIN DAÑAR

1. No quema la ropa.
2. No hay necesidad de esperar que se seque. Puede ser usada inmediatamente después de afeitarse.
3. Combate la transpiración. Desodoriza el sudor, mantiene las axilas secas.
4. Es una crema pura, blanca, sin grasa, que no mancha y desaparece íntegra en la piel.
5. La Crema Antisudoral Arrid tiene la aprobación de la Unión Propietarios de Tintorerías, por inofensiva para las telas.

**ARRID**

\$ 0,75, \$ 1,50 y \$ 2,50



del indiano, remedaba la parte alada del espíritu, que infundiría nuevas fuerzas al monarca autóctono. Tecún Umán sucumbió bajo la lanza del hispano, pero eso sólo ocurrió después que hubiera muerto al ave sagrada de Moctezuma, emperador fastuoso que prefería las plumas largas y verdosas del ave, a las más preciadas joyas de su vastísimo reino.

El quetzal es un producto viviente de las umbrías selvas tropicales de América Central, aunque también se lo puede encontrar en las regiones serranas de la Alta Verapaz de Guatemala, país éste que honra su belleza y cualidades dándole un lugar de privilegio en su Escudo Nacional.

No conforme con eso, la hermana república designa de la misma manera a su unidad monetaria, que hoy, para envidia de no pocos, se halla en valor a la par del dólar norteamericano.

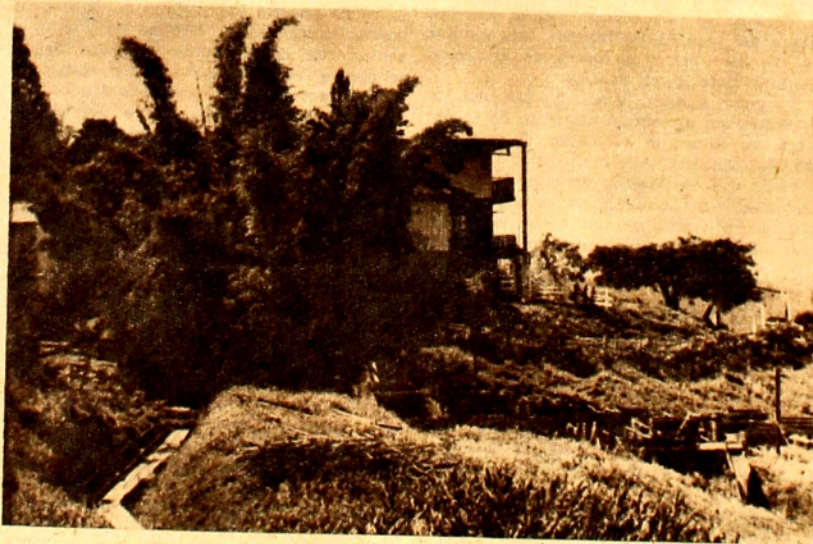
Esta trepadora ha sido poco estudiada en los primeros tiempos de la conquista, y hasta se creyó durante mucho tiempo que la existencia de la magnífica "esmeralda alada" era pura fantasía, hasta que el naturalista mejicano Don José María Mocino llevó a España la revelación de aquella maravilla, que fué designada por los hombres de ciencia con el nombre de PHAROMACROS, es decir "luz grande", y es seguro que estuvieron muy acertados, pues ninguna otra expresión resultaría más exacta para el animal a quien cantaron tantos poetas, y en cuya descripción se engolfaron en vano los mejores prosistas, que volcaron sobre su manto regio los más rimbombantes vocablos, los parangones más fantásticos, el lirismo hecho palabras... para hallar con tristeza que sus trabajos, por altisonantes que fueran, se quedaban siempre cortos en el elogio.

Tanto se ha escrito sobre el quetzal, que con facilidad se puede hacer un tomo re-

uniendo los mejores artículos. El Licenciado guatemalteco Don Adrián Recinos, empieza una página de esta manera: "El quetzal, hijo de América tropical, es el fruto del beso de la aurora sobre los labios de nuestro suelo, donde tiene la primavera su inmovible trono; flor incomparable del jardín de la creación. El ave de nuestro escudo, es sin disputa la más hermosa de las que pueblan el continente y aún de las que otros pueblos de la tierra admiran y reverencian como a las joyas más preciadas de sus bosques. Cuando pausadamente vuela y se remonta hacia el azul del cielo es como una plegaria de la tierra al infinito, y en el espacio sereno su cuerpo arqueado y profuso de matices, parece el arco-iris, símbolo de paz y grandeza".

En verdad, el quetzal causa en el humano una impresión de éxtasis, máxime si lo ha visto volar dejando un reguero de luz cuando la tarde agoniza. El que yo he visto en Nicaragua, en la región de los cafetales, constituye la excepción que justifica toda regla, pues era vivo y se mantenía en contacto con el hombre. La dama que era su dueña, estaba por demás orgullosa del pájaro verde y lo hacía volar a su antojo, pero las más de las veces permanecía en su percha, estático, con los ojos abiertos y fijos en el sol. Lo habían cazado muy pequeño y por obra de muchos cuidados y de mil ratos de paciencia, llegó a convivir con su captora.

A semejanza del colibrí o "pájaro mosca" el quetzal nunca se posa en tierra, buscando su alimento de doradas bayas en revoloteo continuo o desde las ramas de los árboles. Posado en un lugar cualquiera puede estar horas y horas en actitud hierática, bañándose en aire y luz como el "CACUY" de los bosques chaqueños, conformándose con voltear la cabeza de un lado al otro. Ninguna posición le resta majestad y el colorido de sus plumas es perenne, no pudiendo contra sus matices el tiempo, ni el sol ni las lluvias!



Cafetal de Metagalpa donde vive el único quetzal en cautiverio que se conoce.

Arroba el quetzal a la vista; es orgía de colores vivísimos y la falta de canto no es un defecto como puede ser para el "AVE DE PARAISO" o el "PAVO REAL" que visten las frondas de la Papuasía o los jardines principescos.

No tiene el ave de América Central el trino del "RUISEÑOR" ni los gorjeos de ese poliglota continental que nosotros llamamos "CALANDRIA", ni tampoco la clarinada del "HORNERO", pero todo lo sujeta a la belleza de su penacho semicircular y fijo que corona su frente. Las tectrices del ala y el vellón del pecho son esmeralda; azul y verde el manto, pero lo realmente maravilloso son las plumas largas de la cola, color esmeralda intenso, que no tienen símil alguno entre los seres vivientes. Fabrica su nido en el tronco de un árbol, con dos salidas para no estropearse el plumaje y en esa morada de sus amores, pone la hembra sus huevos de bellísimo y suave color azulado, como si hasta en ellos quisiera desprenderse de las tonalidades en "que baña la aurora sus pinceles".

Se ha dado el caso de hallar a dos machos muertos, con la cabeza dentro de un mismo tronco, por no haber querido ninguno de ellos retroceder; nació para cuidar su manto y lo cuida hasta la muerte.

El acendrado amor a la libertad, es la parte primordial de la rara psicología de esta maravilla natural, que hallamos también en aves más modestas como la golondrina y el rojo "CHURRINCHÉ"; si cae presa se encierra en su tristeza, indiferente a cuanto la rodea, o por el contrario golpea furiosamente contra los barrotes de su jaula hasta morir de rabia o de pena. Representa a la independencia con los más vivos colores y ningún Jardín Zoológico del mundo puede vanagloriarse de contar un ejemplar vivo entre sus huéspedes.

Lo que causa extrañeza, es que después de siglos de persecuciones no haya desaparecido del todo, ya que la prohibición de cazarlos no es obstáculo para que los nativos apunten sus armas contra ellos, en desconocimiento absoluto de lo que simboliza con su rara idiosincrasia y su belleza más rara todavía.

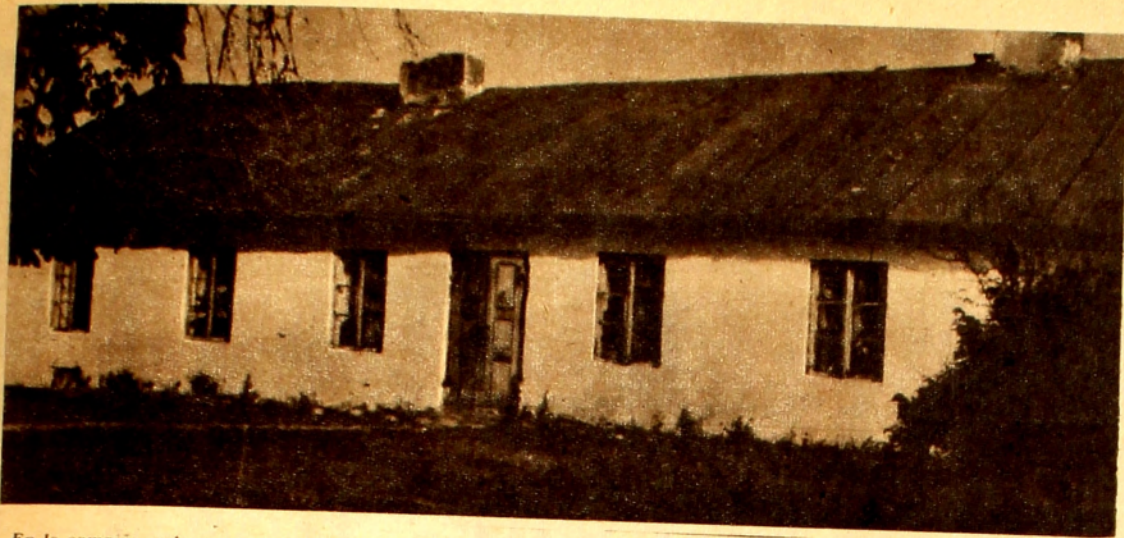
En tiempos idos, los indios solían cazarlos con trampas o con flechas de punta embotada de algodón, para poder arrancarle las caudales y darles nuevamente libertad, conservando la especie y usufructuando su belleza, como se hace en Australia, Uruguay y Argentina con los avestruces encerrados en "mangas" o cazados con boleadoras.

El nombre del quetzal, que se indica GUC en el dialecto quiché y JUC en otras lenguas de Guatemala, significa... en larga explicación: "Algo que está levantado, erguido, que emerge de las aguas; es el amor que surge de las ondas para unir las flores en un beso de juventud y pasión; es la aptitud para la vida que lo anima todo sin ruidos; es la palabra de Dios en el silencio de la nada que se oye de pronto grave y penetrante como el verbo que crea y se ilumina".

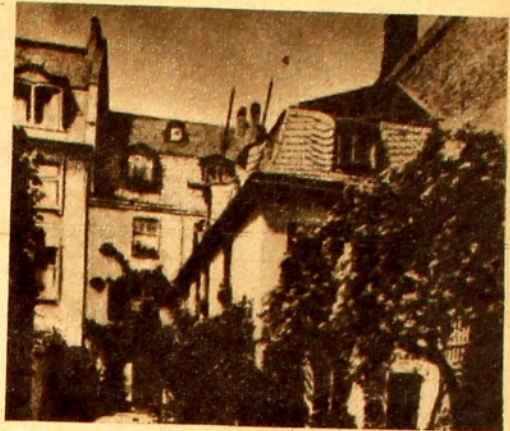
Rodolfo BELLANI NAZARI.

(Especial para EL DIA).  
(Fotografías del autor).





En la campiña polaca, en un lugar llamado Zelazowa Wola, cerca de Varsovia, existe la rústica casa en la que nació, en 1810, un aristócrata de la música: Federico Chopin. Su destino lo llevó lejos de la amada patria que nunca volvió a ver, hacia una casa burguesa y cómoda en París. Allí murió, a la edad de solamente 39 años.



En la bohardilla de esta casa (marcada con una flecha) nació en el año 1770, Luis van Beethoven. La casa está en la ciudad alemana de Bonn, sobre el río Rin, y albergó los pocos años felices de la infancia que tuvo Beethoven mientras vivía su madre. A los 22 años se fué hacia la capital de la música, Viena, y después de haber escalado allí en poco tiempo grandes posiciones, sobrevinieron los desastres: enfermedad y soledad, hasta la muerte acaecida en el año 1827.

## LA CUNA DE LOS GENIOS DE LA MUSICA

**M**AS que de cualquiera otra manifestación, puede decirse que el genio musical se produce con absoluta independencia de la situación material próspera. Ninguno de los grandes creadores musicales, o casi ninguno, nació en lo que ha dado en llamarse cuna de oro; por el contrario, tuvieron orígenes humildísimos, debiendo educarse en condiciones difíciles y mantener viva la llama del amor a la música, estudiar, para poder finalmente abrazar la carrera de compositor, que tampoco era promisorio sino de una dura vida de amarga lucha, sólo embellecida por la inmensa satisfacción creadora.

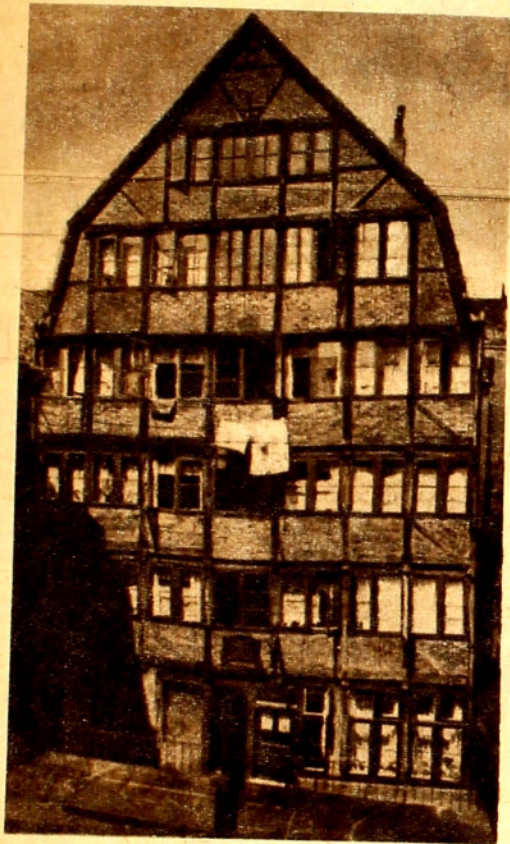
Las casas en que nacieron algunos de los genios musicales confirman lo dicho, y sólo en algún caso, como el de Mendelssohn, por ejemplo, puede mostrar una rica casa burguesa, que no precisamente un palacio. El talento no es exclusivo, desde luego, de los que nacen pobres, pero llama a la reflexión el que sea precisamente quienes tuvieron muchas menos posibili-

dades de estudio, los que alcanzaron las más altas posiciones, conquistando renombre glorioso. ¿Será quizá que por el sufrimiento de su vida pudieron después manifestarla con todo el dramatismo profundo? ¿Será que sólo por la vía del padecer puede llegarse a descubrir el acento humano de la belleza?

Otra de las curiosas cuestiones que este asunto plantea es la de que rara vez los grandes músicos procedan de familias con tradición musical, salvo el caso realmente extraordinario de Bach, con innumerables músicos talentosos a través de varias generaciones, pero lo general es que el músico milagroso lo sea realmente por proceder de familias donde nunca se manifestaron músicos, o si acaso, fueron de escaso relieve y mediana significación.

Dr. Kurt PAHLEN.

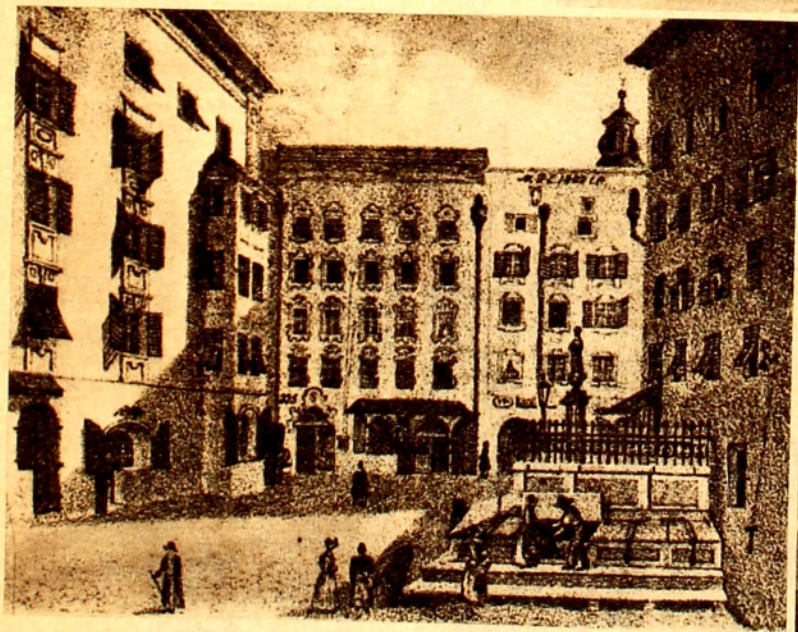
(Especial para EL DIA).



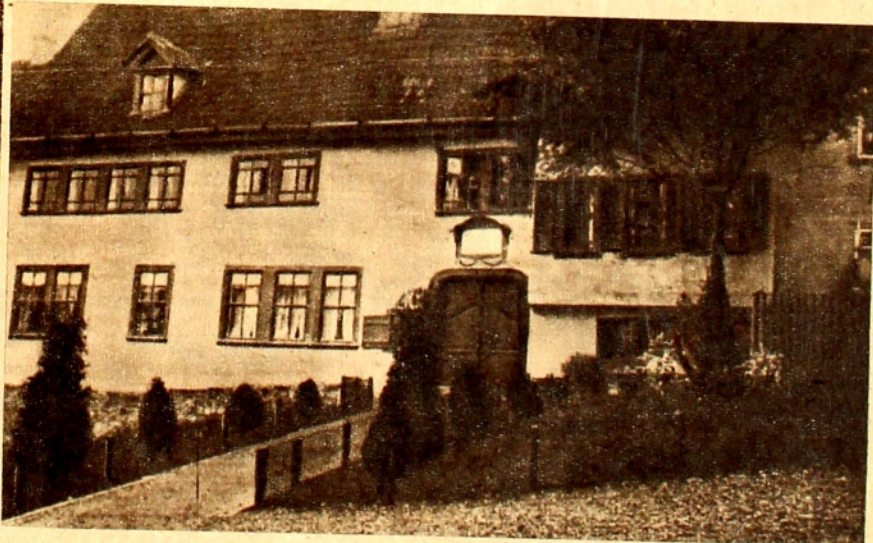
Una de las características casas del viejo Hamburgo fué la cuna de Johannes Brahms. Allí nació en 1833, hijo de familia modestísima. Su carácter y su camino recuerdan al de Beethoven. Eligió a Viena como patria adoptiva, y murió allí tan solitario como el genio de Bonn, en 1897.



Haydn nació en 1732, en esta casa de campo, en la comarca fronteriza entre Austria y Hungría, en el pueblo de Rohrau. Pero de pobre niño campesino llegó a ser el más famoso de los músicos de su tiempo. Murió en 1809 en una hermosa casa propia de la capital imperial, Viena; y Napoleón, dominante entonces en Austria, le hizo rendir honores.

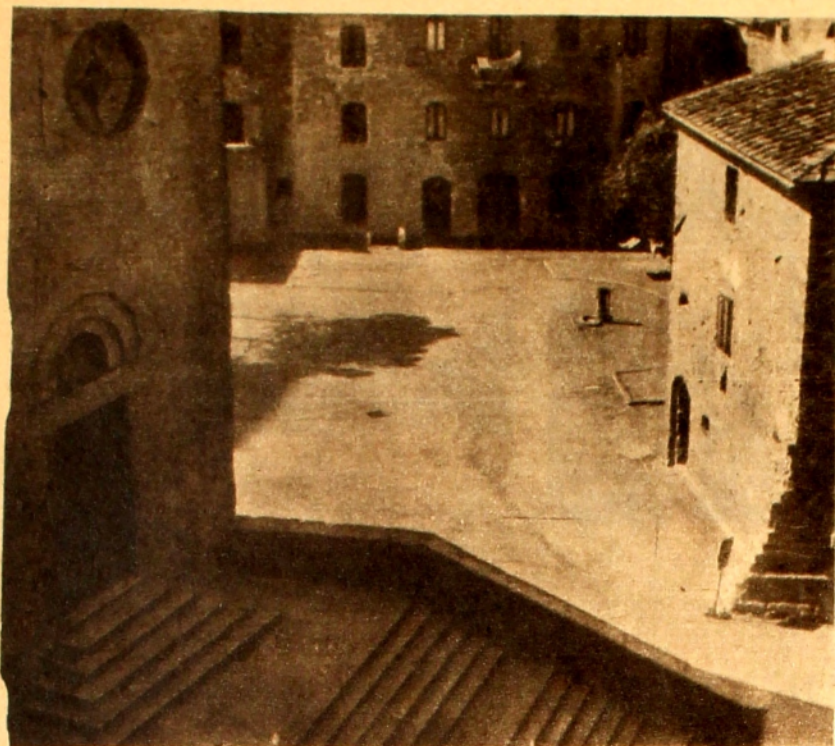


La hermosísima ciudad austríaca de Salzburgo fué cuna de Mozart. En esta casa nació en el año 1756, hijo de un excelente músico de la corte del obispo. Niño prodigio a los seis años, autor célebre a los 14; olvidado a los 25; murió en la miseria a los 35; este es en brevisimo resumen el camino de uno de los más espléndidos genios musicales de la humanidad.

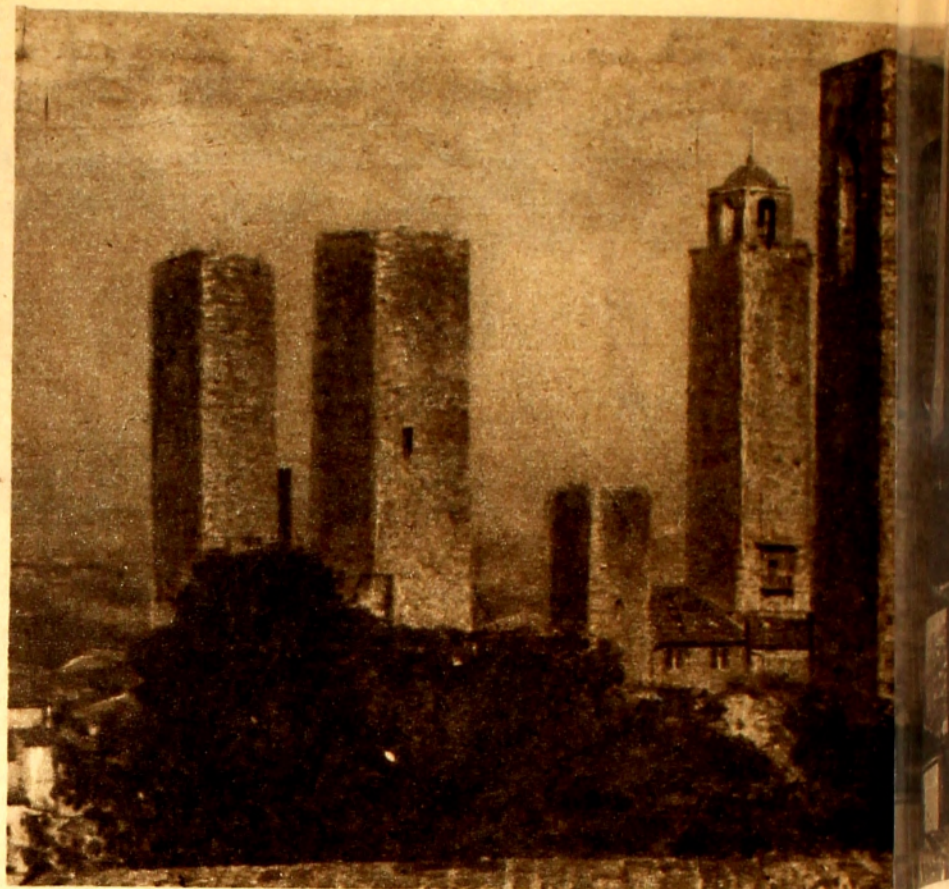


La casa natal de Bach — hoy museo — está ubicada en la ciudad de Eisenach, en la provincia alemana de Turingia. Aquí nació Juan Sebastian en el año 1685. Igualmente modestas fueron sus sucesivas viviendas hasta la última, en la ciudad de Leipzig, donde murió en 1750.





El espacio irregular de la plaza del Duomo.



Las torres.

**L**A pequeña ciudad toscana se presenta al visitante —avisado o no— como una encantadora escenografía. Todo allí invita a la evasión de la realidad. Aunque las murallas y las altas torres acusen una potencia formidable, aunque los huecos se configuren armoniosamente por medio de volúmenes constituidos de adusta piedra, aunque encierre en el recuerdo páginas graves y hasta solemnes de la historia, San Gimignano no invita al más sutil juego de la fantasía. Difícilmente puede caer en una discriminación intelectual de sus valores permanentes; se siente uno embrujado por el ambiente, que se evade del tiempo, y se cae en el vértigo de una fuga de sensibilidad. No pasan las horas, no cuenta la fuerza del sol, no acicatea otro deseo que aquel de dejarse estar, inundado por un intenso amor hacia aquello que nos rodea y que es amor a una extraña evidencia del sueño.

Estamos tan acostumbrados a usar los epítetos más comprometidos para cualquiera sea el hecho que comentamos, que el léxico ha quedado horro de calificativos convincentes. No vale la pena, entonces, tentar adjetivos para exponer la condición de ciertas ciudades que, como San Gimignano, escapan a todo elemento de comparación. Baste —y no basta, por cierto— ensayar la descripción de una experiencia personal —

que al fin y al cabo eso es toda nota de viajero— declarándola como tal sin petulancia y por admisión de incompetencia.

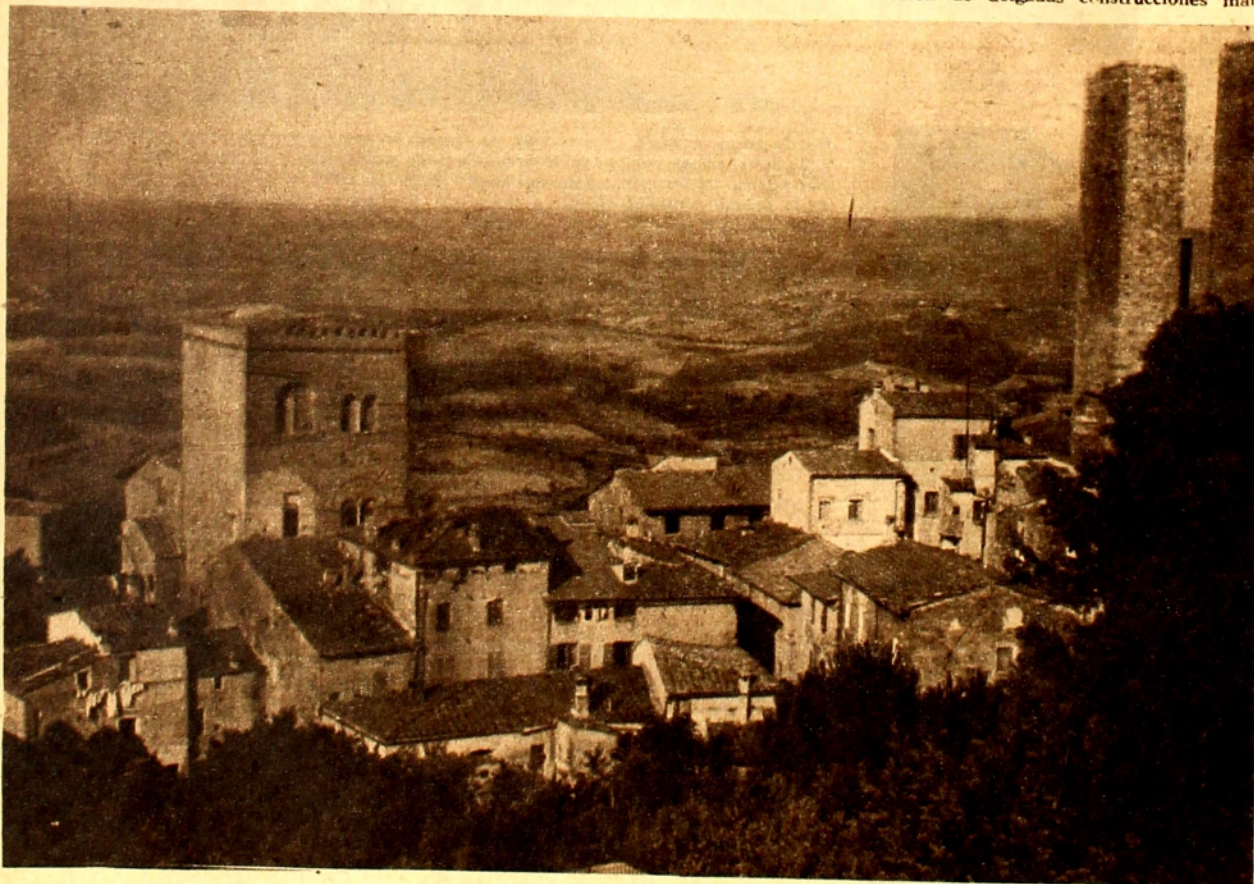
El asombro en la ciudad se va definiendo por ese choque paradójico de una realidad incontrovertible —piedra y pasado— con la fantasía a que promueve. Nos vamos sintiendo actores de un drama extraño, con acción y sin problemática que, de camino, se va realizando a nuestro capricho. Se está más allá, mucho más allá de los aportes reales que las cosas exponen al atravesar las grandes puertas de las murallas; al subir a lo alto de un mirador que queda como vestigio de ruinas y domina la ciudad y el paisaje toscano —ondulación, cipreses, pinos, luz y sillares—, al detenerse en sus plazas o en sus edificios, se va uno sintiendo dominado por esa extraña magia de la evasión. Y el encanto se agiganta en la paradoja de saber que aquello, tiene una realidad incontrovertible: que es una ciudad de veras, con un pasado inmenso y borrascoso y un presente humilde y sereno, pero innegable; no obstante, fácilmente se inclina uno, y lo hace con mucho gusto, a suponer que se halla en una ciudad de cuento.

San Gimignano fué en la Edad Media

comuna libre y tuvo, en algún momento, papel preponderante en las disputas de ciudades; Florencia, su ilustre vecina, hubo de enviar como embajador, en horas difíciles, al mismo Dante. Pero ¿acaso Dante no ha pasado a ser una figura de leyenda? Historia, sí; pero hermosa y prometedora como una narración medieval. La tradición mantiene, como hecho incontrovertible que la hoy dulcísima y aquietada ciudad tuvo en sus tiempos de esplendor varias decenas de torres enhiestas tras sus murallas poderosas. Era como una fortaleza erizada de verticales pétreas, desafiantes y enérgicas. Hoy sólo quedan unas pocas, las de los Becci, Cignaresa, del Diavolo, de los Ardinghelli, la Rognosa, la de los Salvucci, etcétera, no obstante, la ciudad mantiene por ellas su perfil extrañísimo; suben apretados los símbolos de antiguo poderío y la sucesión de delgadas construcciones mar-

can acentos insólitos, en la urbe. Desde muy lejos, en el puro aire de la Toscana, se descubre esa forma riesgosa y hasta violenta. Las torres no son patrimonio de una determinada localidad; Pisa ha hecho de su campanile un emblema y Bolonia ha marcado un sello indeleble de su condición con sus dos altas, inclinadas y también famosas torres inclinadas; pero, por toda la Toscana, la Umbría y la Emilia, particularmente, las ciudades se acentúan con esas astas de piedra, verticales, o no; no obstante, ninguna muestra una insistencia tan pertinaz en ellas, como San Gimignano. Hoy asombran sus restos, levantados sobre la cumbre rocosa en que se asienta; la antigüedad afirmó reiteradamente su pasmo por aquella copiosa insolencia de alturas y es muy posible que exagerara su apreciación, guiada por el asombro al estimar en cerca de un centenar las construcciones firmes y sombradas que se levantarán por encima del recinto amurallado. Pero la tradición recuerda más aún; aquellas torres no tenían, ni podían tener, lógicamente, una intención bélica, sino de orgullo. Se levantaban para afirmar el poderío y la vanidad de los propietarios.

Cada uno de ellos buscaba expresar su situación privilegiada levantando como un desafío a la ley de la gravedad, un alto mirador, cuya finalidad era exponerse en altura, como marca vigorosa, en segura



Vista general desde lo alto del mirador.





disposición de fuerza. Los ricos señores de la Comuna rivalizaban entre sí y la elevación de torres se constituyó en una lucha peligrosa. Cada uno quiso sobrepasar con la suya, aquella que había erigido el vecino, frente al cual se sentía superior. El Podestà, al fin, intervino para poner punto final a aquella justa sin sentido. La suya, por ser la de la autoridad, sería la más alta de todas; marcárase, con ella la cota límite y se zanjaría así, el peligro de las pretensiones incontroladas. Aquel extraño mojón de término no pudo, sin embargo, detener el anhelo de exhibicionismo; dos hermanos, ricos señores, imposibilitados de rivalizar con la torre del Podestà, levantaron dos, gemelas, algo menos que aquella, pero que, parecidas, significaban a la postre un tanto de vencedor en la contienda.

Historia, también, pero cuajada de sugerencias y de sueños, como un hermoso cuento.

Y es que la verdad en San Gimignano tiene ribetes de fantasía y ayuda, por eso a crear ese entorno mágico que es hoy su fuerza sugestiva.

Vieja ciudad que asistió a cruentas luchas callejeras, a envidias y disputas de regidores; ciudad con cortes de amor de salados aderezos, a lo Boccaccio, de mística piedad; —configura por sus reales caracteres una irrealidad que gusta crear. Fantasía teatral, absorbente, embriagadora, que se agazapa y salta en cada esquina, a la sombra de una torre, en el portal de un palacio, en los huecos de sus calles y plazas, en el recogido interior de sus conventos y en la rica floración pictórica de sus iglesias.

Vieja ciudad que se mantiene en olor de eternidad por haber sabido recogerse en una dulcedumbre mansa y ladera; tan fuerte es este clima, que la millonaria norteamericana que comprara una de las torres legendarias, no la habita ni por temporadas como si se hubiera percatado del rechazo que la ciudad le propone.

La amplia plaza de la Alberca, con su

## GIMIGNANO



Juego escenográfico de las escalinatas en la plaza del Duomo.

gran aljibe levantado en medio, tiene un extraño aspecto campesino, no obstante las fachadas augustas que lo rodean; es su trazo irregular —rompiendo aforadas, como en un escenario— y esa cisterna que como un monumento rústico se emplaza en su centro, lo que le da tal carácter.

En violento contraste se ubica a un lado, la Plaza del Duomo que conserva una convincente condición de ciudadanía antigua. Pero al mismo tiempo, juegan las escalinatas, los pasajes abovedados, las logias, las torres, los balcones y la severa fachada de la Colegiata en una danza ordenada, pero vibrante de contrastes y color que acicatea la imaginación llevando a buscar juglares, serenatas, monjes, espadachines, caballeros y damas embozadas, en una extraña mezcla de tiempo detenido y ópera.

El patio del Palacio Antiguo, a la izquierda de la Colegiata, incide con insistencia en esa invitación a la mezcla de verdad perenne y fantasía fraguada sin preconcepto. Es el desarrollo de la escalinata que abraza el hueco reducido, con su porticado rampante que obliga a un desplazamiento sereno y hasta musical. En las salas superiores, para marcar mejor esta dualidad que se presenta a cada paso, a la vera de una solemne "Maestà", de carácter arcaico



Un pasaje abovedado entre la Colegiata y el Viejo Palacio

entre místico y cortesano, se conservan frescos indecentes que daban ambiente propicio a los casamientos que allí se realizaban.

En la otra parte de la ciudad y frente a una plazuela desolada se levanta San Agustín que, en otro tono, busca también contrastes medievales. Detrás del altar se mantienen, brillantes y formalistas, los episodios de la vida del Santo, por Benozzo Gozzoli. Un anciano monje que acompaña salmodiando datos a los visitantes tiene a orgullo justificado mostrar que una de aquellas figuras pintadas en el siglo XV tiene sus mismos rasgos, algo más jóvenes. Es cierto, como es cierto que el guardia de la Capilla Médici en Florencia está retratado en los frescos desde hace 500 años.

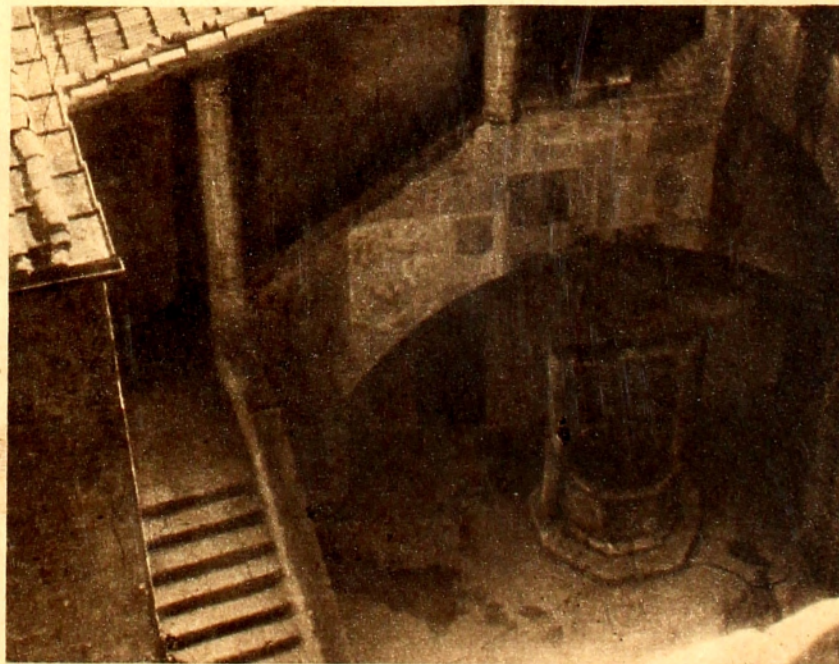
Una nueva realidad increíble, que es aceptada como todo allí, por encantamiento.

Muchos y muy importantes son los tesoros artísticos que San Gimignano guarda, pero su potencia emocional más entera está diluida en el aire quieto que rodea a las cosas, a las mujeres que todavía hilan sentadas a las puertas de su casa, en los violentos contrastes de luz y sombra, en la contraposición alucinante de realidad y ensueño.

San Gimignano es la evasión; por eso enferma de nostalgia.

Fernando GARCIA ESTEBAN.

(Especial para EL DIA).  
(Fotografías del autor).



El patio del Viejo Palacio Comunal.



# VOCACIONES: LA DEL BIOLOGO

**P**ODRIA pensarse que esos jóvenes que, armados de un rifle o de una red de cazar mariposas, abaten todo lo que vuela y coleccionan material zoológico hasta el cansancio, lleguen rápidamente a ser biólogos y que aquellos que amontonan plantas en sus herbarios cortando cuanto encuentran a su paso resulten a la larga ilustres botánicos.

Desgraciadamente, muchos de los que así proceden lo hacen por obligación o porque lisa y llanamente los guía el instinto de destrucción, que, bueno es destacarlo, casi todos llevamos más o menos oculto. Si un biólogo francés decía que cuando se mata un perro para realizar observaciones convenía que estuvieran presentes muchos especialistas para evitar inútiles carnicerías del mejor amigo del



Buscando murciélagos en las oquedades de los bloques graníticos.



Estudiando la vegetación por el método del cuadrado, en los campos de Mal Abrigo.

hombre, resulta un contraste observar cómo algunos de nuestros jóvenes, con la justificación de tener vocación de biólogos, martirizan a los pobres animales y destruyen las plantas, dando el peor ejemplo al pueblo y pretendiendo erigirse en frios descuartizadores de sus víctimas, como si con esa actitud demostraran más aptitudes y mejores condiciones para la ciencia a que se dedican.

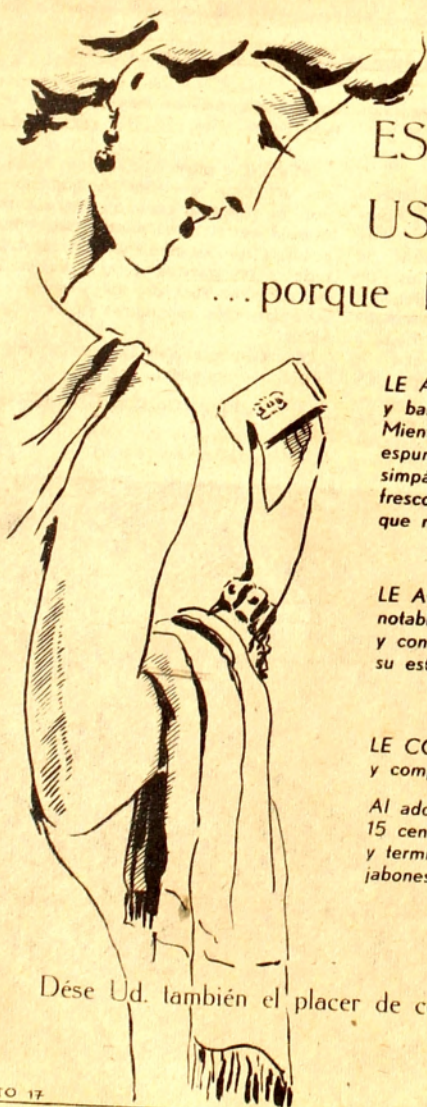
Sacrificar un animal sólo debiera ser permitido cuando se está en condiciones de sacar verdaderas conclusiones de su estudio. De lo contrario, también sería permitido que los médicos, aún sin verdadera y concienzuda práctica profesional, se entretuvieran en operar a sus enfermos, con el sólo objeto de ir acumulando conocimientos.

De todas maneras, los que sienten verdadera afición por la biología deben salir

al campo, deben ponerse en contacto directo con la naturaleza, porque es lógico que los que estudian la vida la vean desenvolverse en el escenario del mundo y no entre las cuatro paredes de un laboratorio.

En las naciones que van a la cabeza en las investigaciones biológicas, los trabajos de campo se consideran como absolutamente imprescindibles para el entrenamiento científico de los que siguen las carreras de biólogos, y antes que dedicar a los jóvenes a estudios de embriología o de anatomía microscópica sin material apropiado, se prefiere dedicarlos a investigaciones ecológicas o de taxonomía animal y vegetal, sobre todo en comarcas donde todavía la fauna y la flora son poco conocidas o poco estudiadas.

Pero en esos países los profesores de biología no trastornan la mente de sus discípulos inculcándoles la idea fija y a menudo vanidosa de hallar, cueste lo que cueste, una especie nueva de ave, planta, mosquito o minúsculo parásito de alguna escondida viscera de algún raro animal, sin haberles explicado claramente y con espíritu crítico, en qué consisten las especies y por qué se han de buscar especies nuevas. Tampoco tales profesores convierten a sus alumnos en meros coleccionistas (algo así como en máquinas de coleccionar, de prepa ar y de catalogar), sino en agudos observadores de la naturaleza, a la que respetan y de la cual tratan de arrancar los secretos por medio de rigurosos métodos de observación y de raciocinio, sin embarcarse de buenas a primeras en experiencias sin ton ni son, que sólo sirven para mostrar que los instrumentos de laboratorio no están inactivos. Los biólogos no deben solo trabajar en el sen-



ESTA DISTINGUIDA SEÑORA

USA **SOL** EL JABON DE CALIDAD QUE CUESTA LA MITAD

...porque le agrada y conviene!

LE AGRADA lavarse y bañarse con Sol... Mientras aprecia su untuosa espuma, se deleita con su simpático perfume, fresco y atrayente y que nunca cansa!

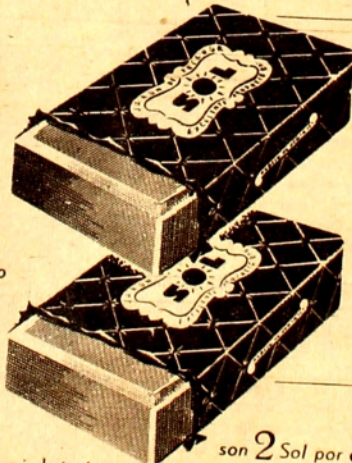
LE AGRADA la consistencia notablemente superior de Sol, y constatar cada vez su estacionamiento completo.

LE CONVIENE pagar poco y comprar bien!

Al adoptar Sol disfruta por sólo 15 centésimos, de igual pasta y terminación que los mejores jabones extranjeros importados.

GARANTIMOS por escrito en cada pastilla, que da tan buenos resultados generales como cualquier otro jabón de tocador de doble precio.

Cia. Bao S. A.



15 ch.

15 ch.

son 2 Sol por 30 ch.

Dése Ud. también el placer de conocer este simpático jabón!..

Pruébelo!.. HOY pida **SOL**



Pequeña plantita de higuera (marcada por la flecha) que más tarde estrangulará a la palmera. (Cuchilla Dionisio).



tido vulgar que se atribuye a esta palabra. También deben saber planear las experiencias, justificar la necesidad de las mismas: no dar palos de ciego. Y sobre todo, dar indicios de que piensan y que su biología es más ciencia que arte de ganar dinero.

En los últimos tiempos, la biología se ha desplegado como un árbol frondoso de innumerables ramas, que a su vez se han dividido: quien se va a ocupar de tales ramas, debe comenzar por trepar por el tronco, que es la rama madre, la Biología Fundamental. Hasta qué rama va a llegar, esto lo dirá su vocación. Y una escuela de Biología perfecta no ha de ocultar ninguna rama de la ciencia a los principiantes, y si es posible debe apoyar todos los esfuerzos encaminados para llegar hasta las ramas más escondidas, pero a menudo más prolíficas y más trascendentales.

Habrán biólogos que tendrán que trabajar en el campo, otros en el laboratorio, otros se irán a las montañas, otros a las orillas del mar. Unos escrutarán la verdad de la herencia a través de los vivientes jeroglíficos de los cromosomas, otros tratarán de explicar las fluctuaciones de las plagas de los cultivos, pero todos deberán llevar algo común, algo que deberán aprender en los comienzos muy bien, y si es posible con los mejores profesores: el conocimiento básico de los métodos y del contenido de la Biología Fundamental, aquella que no da la solución de todos los enigmas, pero plantea los problemas en el marco grandioso de un panorama general. Que emprendan si es posible su gran viaje los principiantes creyendo que existe un mundo animal distinto al vegetal. Tarde o temprano, ellos mismos decidirán dilucidar el problema de la separación de estos mundos.

Materias fundamentales y no especializadas deben constituir el cuerpo inicial de un programa de estudios biológicos; pero luego los caminos deben ser infinitos, porque en



*Típica estación de hidrófitas, comprendiendo junquitos y yerba de los cucharones (Arazati).*

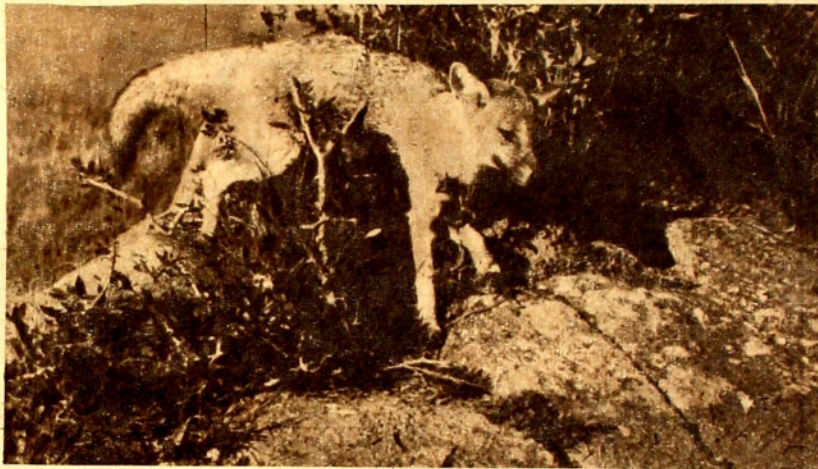
un país libre los hombres tienen derecho a elegir su propio camino.

Jorge CHEBATAROFF.

(Especial para EL DIA. — Fotografías del autor).



*Carpincho disponiéndose a entrar al Río Santa Lucía.*



*Zorro gris entre las breñas de la Sierra Mahoma.*



*Sociable ñandú en las laderas de la Sierra Ballena.*



*Nutrias del arroyo Tacuarembó Chico.*



*Pequeño ejemplar de yacaré en la desembocadura del río Cuareim. (Foto C. E. Naturales).*





Encabezada por el Vicepresidente de la República, Sr. César Mayo Gutiérrez, partió para Rio de Janeiro, a bordo del clipper "El Presidente", la delegación que representará al Uruguay en las ceremonias de la toma de mando del nuevo Presidente del Brasil, señor Getulio Vargas.



Alumnas de la Escuela Granja y pequeños horticultores que integran el club "En Marcha", del Movimiento de la Juventud Agraria, efectuaron su exposición de trabajos realizados, poniéndose de manifiesto la interesantísima obra de enseñanza agraria que puede cumplirse en el niño del medio rural.



## INFORMACION LOCA



Coro Femenino de la Escuela Industrial de Pando, que actúa con singular brillo en todos los actos patrióticos artiguistas celebrados en la zona.



Olga Gladys Fernández, triunfadora en el concurso organizado por el Comité Ejecutivo de Fiestas para elegir Reina del Carnaval 1951, y a la derecha las lindas concursantes que intervinieron en el certamen.





Reunión en la sede del Club Atlético "Defensor", de los organizadores del Campeonato Cuadrangular por la Copa Maracanã, presidida por los Sres. Luis Franzini, doctor Santiago I. Rompani y contador Fermin Ures.



La niña Sylvia Edith Pelayo Schweitzer, rodeada de sus amiguitas en ocasión de festejar su primer aniversario.



Turistas norteamericanos llegados a Montevideo a bordo del buque "Argentina" en el primer "Carnival Cruise" organizado por la Moore Mc Cormack, con destino a Punta del Este.



La Unión Nacional de Ciegos atendió la solicitud que públicamente formulara el Sr. J. Martínez, quien impedido por su ceguera de desempeñar ninguna otra actividad, gestionó la entrega de una guitarra que le fué donada por aquella simpática corporación, con gesto altruista.



Los Dispensarios Móviles fueron instalados en tres locales afectados al pago de las asignaciones familiares, aprovechándose esa oportunidad para realizar el examen radiográfico a muchos obreros de las ramas de la construcción, que demuestran la franca acogida que el método encontró entre el elemento obrero.



Inauguración del Club "Empleados de la Compañía del Gas", con una animada reunión bailable.





Con un desempeño en pleno aumento respecto a otros cercanos, Maldonado sobresalió en el certamen.



Team de Rocha, donde se notó la buena gestión del Director Técnico señor Julio C. Mannise.



Los participantes en el Certamen del Este reunidos ante el Palco Oficial.



El conjunto de Treinta y Tres inició en las portias del Este un nuevo ciclo.



El prestigioso representante de Cerro Largo, de grandes antecedentes en los Campeonatos del Este.

Representación de Lavalleja, de perseverante labor.

## CAMPEONATO de FUTBOL del ESTE

**E**N la ciudad de Rocha, ofreció agradables alternativas el desarrollo del Campeonato del Este, competencia futbolística que lleva varios lustros cumpliéndose año tras año, aunque últimamente se habían producido algunas interrupciones.

Estas jornadas del deporte de tierra adentro significan la culminación de los esfuerzos que efectúan los clubes y las distintas ligas durante el año, en las zonas del Litoral, del Sur y ahora del Este.

Por ello resulta satisfactorio que en varias semanas de múltiples andanzas de los equipos, las distintas localidades se vean animadas por las contiendas, apreciándose en un esplendor gratísimo la hermosa actividad, el solaz de los núcleos que apoyan a estos torneos.

El Campeonato del Este, que por circunstancias especiales debió circunscribirse a un reducido plazo para sus encuentros debido al carnaval, ofreció en esta oportunidad, sino relieves descolantes, por lo menos una expresión de progreso de casi todos sus conjuntos, registrándose cierta equivalencia en los mismos, como no existían anteriormente.



Un aspecto de la gradería estimulando al conjunto local, Rocha.

### 1. LIMPIE

su cutis. Si su piel es *resaca*, límpiela con la penetrante **Crema 683**. Si su cutis es *combinado*, use la **Crema Salón**. Y si es *grasoso*, la sin par **Crema Licuante**.



### 2. ESTIMULE

su piel. El cutis *resaca* cobra una encantadora apariencia si se estimula con **Loción Flor de Azahar**, de Dorothy Gray, aplicada con ligeras palmaditas. Para cutis *grasoso* o *combinado* use la **Loción Cutánea**.



### 3. LUBRIQUE

sus tejidos. El cutis *resaca* adquiere una juvenil tersura con la **Crema Extra Rica**. Y para lubricar los tejidos, en los cutis *combinados*, la **Mixtura Especial**. El cutis *grasoso* necesita la **Crema Suavizante**.



Para ser cada día más bonita...  
confíe en

**Dorothy Gray**

Para que su cutis sea cada día más encantador... confíe en los científicos productos Dorothy Gray, creados especialmente para su tipo de cutis. Cuide su piel siguiendo el sencillísimo Tratamiento Básico 1-2-3 (todos los días).

Porque embellecen más, no es extraño que más mujeres americanas usen las Cremas Dorothy Gray, más que cualquiera otra crema de salón.



Distribuidores: D.I.S.U. S.A. LAVALLEJA 1969 MONTEVIDEO



# Tarzan

por EDGAR  
RICE BURROUGHS



EL ROSTRO DE MABULI SE PUSO GRIS. LA PRUEBA DE LAS SERPIENTES ERA EL ESPECTACULO MÁS HORRIBLE CONOCIDO POR LOS DAGOMBAS. DEL POZO DE LAS SERPIENTES SACARON DOS REPTILES DE SINISTRA HERMOSURA... LAS ESCAMAS RELUCÍAN CON LOS COLORES AMARILLO, VERDE, AZUL, MABULI Y CHAKA SE ADELANTARON.



LAS SERPIENTES JUZGARÍAN. EL INOCENTE QUEDARÍA ILESO. EL MALVADO SERÍA MORDIDO Y MORIRÍA.



TARZAN NO QUERÍA DAR CRÉDITO A SUS OJOS...

EL DESAFÍO DE CHAKA-LA SONRISA DE LOS BLANCOS- TODO INDICABA TRAICIÓN A MABULI.

**CX 32**  
DE MONTEVIDEO Y ONDAS CORTAS  
**CX A 2**

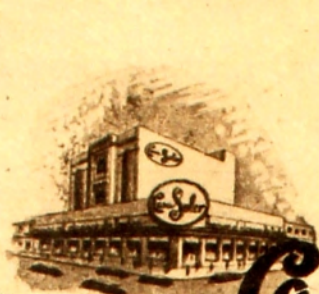
ESCUCHE  
"Las Aventuras de Tarzán"

Un emocionante programa radiofónico, que se transmite de LUNES a SABADOS a las 20 y 40

Adaptación libre de Taño Bermúdez

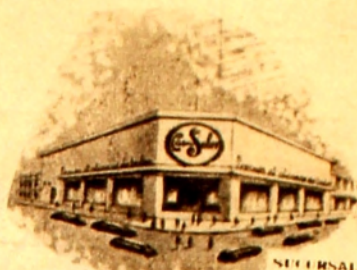






# Casa Soler

**SOLER HNOS S.A.**  
AGRACIADA 2302



SUCURSAL CORDON  
Av. 18 de Julio 1961

POR  
 LICENCIA  
**ANUAL**  
 DEL  
 PERSONAL

# Reiniciando

SUS VENTAS  
12 DE FEBRERO

HAGA CON  
TIEMPO LAS  
COMPRAS  
PARA LA  
SEMANA  
DE TURISMO

SUS VENTAS EL LUNES  
12 DE FEBRERO

Con magníficas  
oportunidades  
EN TODAS SUS SECCIONES

**Artículos para el Hogar**  
**Mercería - Fantasías**

# TEJIDOS

**Señoras - Niños  
Hombres**